

NOTAS SOBRE EL «DE ORTV ET OBITV PATRV» SEUDOISIDORIANO

C. Chaparro Gómez
Universidad de Extremadura.

El trabajo que presentamos a la consideración de los participantes en esta *Semana Internacional de Estudios Visigóticos*, es el inicio de cumplimiento de un compromiso adquirido, cuando elaboramos la edición crítica de la obra de Isidoro de Sevilla *De ortu et obitu Patrum*⁽¹⁾. Por ello, estas líneas quieren tan sólo retomar el propósito y dar cuenta de lo hallado, que —en gran parte— ya fue expuesto por el fallecido P. Robert McNally⁽²⁾, investigador infatigable de todo lo relacionado con las obras erróneamente atribuidas al obispo hispalense y a quien desde aquí rendimos justo, aunque mínimo, homenaje.

Ya en la ocasión mencionada hacíamos una primera y esencial, desde el punto de vista metodológico, afirmación, consistente en el uso de la expresión «dos tratados» al hablar de ambos *De ortu*, queriendo manifestar así la opinión de que son dos obras diferentes y no *recensiones* de un único tratado. En ello seguíamos la opinión de McNally⁽³⁾, para quien existen:

1º.: Una obra auténticamente isidoriana (es la recogida por Díaz y Díaz, *Index*, nº 103; Dekkers, *Clavis patrum latinorum*, nº 1.191; Stegmüller, *Repertorium biblicum Medii Aevi*, III, nº 5.169) y

2º.: Una obra pseudoisidoriana, difícilmente considerada *recensio interpolata* de la obra auténtica, de origen irlandés e íntimamente unida a otra obra apócrifa del obispo hispalense, el *liber de numeris* (es la recogida por Díaz y Díaz, *Index* nº 103 como *recensio interpolata*; Dekkers, *Clavis*, en el mismo número 1.191 la denomina *recensio longe diuersa*; Stegmüller, por su parte, le dedica un número distinto, el 5.170). Por esto, y como principio metodológico —concluíamos— cuando hablamos de la obra pseudoisidoriana no la denominamos *altera recensio*, expresión que se deja para nombrar a la propia obra de Isidoro, cuando ésta haya sido aumentada o interpolada⁽⁴⁾; así se logra evitar ambigüedades, expresadas con frecuencia por los que, desde una u otra perspectiva, han echado mano del opúsculo isidoriano⁽⁵⁾.

Con la brevedad que exige la índole de esta comunicación, voy a pasar revista a diferentes aspectos de la obra pseudoisidoriana. Estos van a ser: tradición manuscrita, título y autor, contenido, estructura y estilo, para terminar con el análisis, en la práctica, de un capítulo de la obra apócrifa. Asimismo,

se añade como apéndice el texto del último capítulo que da el manuscrito *Colmar 39*, referido a S. Pablo, primer eremita, completando de esa manera lo hecho por el P. McNally con el capítulo dedicado a Jesucristo en el referido códice⁽⁶⁾.

A) Tradición manuscrita

La tradición manuscrita del *De ortu* pseudoisidoriano esencialmente proviene de dos familias (denominación y nomenclatura de las mismas es del P. McNally); la familia Δ , que incluye tres manuscritos: *Orleans 184 (161)*, de alrededor del 800, que al principio del siglo XI se guardaba en St. Benoît-sur-Loire; *Munich Clm. 14.392*, alrededor del año 825, del círculo de Regensburg, y *Vat. Reg. lat. 199*, de alrededor del 1.100, cuyo último origen es oscuro. Geográficamente, esta familia proviene del sudeste de Alemania. La segunda familia, Θ , proveniente del sudeste de Alemania, está contenida en el ms. *Colmar 39*, de alrededor del año 775, originario de Murbach, y en el códice *Zürich, Carc. C. 123*, de alrededor del 800, que es básicamente una copia directa, probablemente inmediata, del anterior manuscrito⁽⁷⁾.

Hemos examinado en su totalidad, de la familia Δ el códice *Munich Clm. 14.392* y el *Vat. Reg. lat. 199*, aunque ésta de manera indirecta, por la versión que de él da Faustino Arévalo⁽⁸⁾, según lo que afirma el sabio jesuita en *Isidoriana* (cap. 61, n° 48); y de la familia Θ el importante manuscrito *Colmar 39*.

En los testimonios examinados, el *De ortu* apócrifo se encuentra unido al *Liber de numeris*, considerado igualmente obra apócrifa del obispo hispalense, conformando con él una unidad de transmisión. Hay que hacer notar, igualmente, que tanto el ms. *Munich Clm. 14.392* como el códice de *Colmar* (aunque éste ha perdido el folio inicial) empiezan a partir de la vida de Adán y no como hace la edición de Arévalo (o el *Vat. Reg. lat. 199*, que es lo mismo), que lo hacen con el capítulo dedicado a Abrahán (con el título *De sancto abraham qui fuit prima via credendi*).

El códice *Colmar 39* (y se puede decir que la familia Δ , por lo anteriormente afirmado sobre el manuscrito de *Zürich*) contiene una serie importante de *additamenta*, entre los que destaca el operado en el capítulo dedicado a Jesucristo, y el producido al final del libro con la inclusión del capítulo dedicado a S. Pablo eremita, inspirado en la *Vita S. Pauli primi eremita*, de Jerónimo. El primero de los *additamenta* ha sido muy estudiado y aducido, por cuanto en él se contiene una de las más enérgicas apologías de la divinidad de Jesucristo, contra la herejía arriana⁽⁹⁾.

B) Título y autor

Faustino Arévalo, en la transcripción que hace del manuscrito del Vaticano, le da el título de *Liber de ortu et obitu patrum*. El P. McNally, siempre que se refiere a esta obra apócrifa, la intitula *Liber de ortu et obitu patriarcharum*. Teniendo en cuenta lo dicho sobre el folio inicial del códice de *Colmar*, tan sólo en el manuscrito de *Munich* se encuentra un título que dice: INCIPIT DE ORTV ET OBITV PATRIARCHARVM ET APOSTOLORVM ET CETERORVM SANCTORVM, VBI SVNT NATI ET VBI SEPLVTI.

En esta ocasión, al igual que hicimos con el *De ortu* auténtico donde man-

tuvimos el título consagrado por la tradición, preferimos seguir señalando la obra con el título de *Liber de ortu et obitu patrum*, haciendo caso omiso de las variantes que dan los manuscritos.

Sobre el autor del tratado poco se puede decir. Si se examina la tradición manuscrita, tan sólo el códice de *Munich*, con una letra muy posterior a la usada en él, inserta un ISIDORVS, de muy poco valor para probar la autoría isidoriana sobre la obra.

El P. McNally, aunando distintas apreciaciones sobre las semejanzas entre el *De ortu* y *De numeris* apócrifos, así como la dependencia de ambos de fuentes comunes y el marcado carácter irlandés que rezuman en su estilo y técnica compositiva. Llega a la conclusión de que las dos obras compilatorias posiblemente sean originarias del círculo del obispo irlandés de Salzburgo, San Virgilio (sobre el 784) y compuestas por un mismo autor a mediados del siglo VIII en el sudeste de Alemania. Esta hipótesis se ve en parte corroborada por el rápido conocimiento, suficientemente constatado, que hubo del *De ortu* en los círculos irlandeses; ahí está para probarlo el testimonio del monje irlandés Lathcen en su *Ecloga de Moralibus Iob*⁽¹⁰⁾.

En cuanto a la autoría de los *additamenta* que aparecen en la familia Δ , McNally —por el contenido antiarriano de los mismos— los pone en relación y bajo la influencia del círculo de Murbach, del abad San Pirminio⁽¹¹⁾.

C) Contenido

Por los testimonios examinados, el *De ortu* pseudoisidoriano carece de prefacio y de relación de capítulos, cosa que tenía el *De ortu* isidoriano. La obra apócrifa se compone de 64 capítulos (el P. McNally tan sólo contaba 59, al tener en cuenta los habidos en la edición que del tratado da Faustino Arévalo, fundada —como hemos dicho— en un códice de dudoso valor). La familia Δ tiene un capítulo más, el dedicado a Pablo, primer eremita.

Algunos personajes del Antiguo y Nuevo Testamento no aparecen en la obra auténtica de Isidoro de Sevilla. Así hay capítulos en la obra apócrifa dedicados a Set, José (esposo de María), Jesucristo, los apóstoles en general (dos capítulos) y Esteban protomártir. Por el contrario, en la obra isidoriana hay capítulos sobre los hijos de Jacob, Gedeón, Sansón, Esdras, Judit, Ester y algún personaje veterotestamentario más, de menor importancia, de los que carece la obra apócrifa.

La base de las noticias que da el *De ortu* apócrifo se halla en las mismas que da el tratado auténtico. La novedad, en este sentido, se encontraría en el cúmulo de ellas, de marcado carácter teológico-dogmático (ello no ocurría en la obra de Isidoro) y en la inserción de citas textuales de las Sagradas Escrituras. Ejemplos de lo dicho son los capítulos sobre Melquisedec y los dedicados a los profetas menores, que adquieren (estos últimos) en la obra apócrifa unas dimensiones desmesuradas.

En general —hay casos, los menos, en que ocurre lo contrario— los capítulos isidorianos son ampliados por el autor de la obra apócrifa.

D) Estructura y estilo

La estructura más generalizada de los capítulos del *De ortu* pseudoisidoriana-

no es muy semejante a la existente en la obra auténtica. Básicamente, en forma esquemática o ampliada, es la siguiente:

—*Nombre* del personaje: casi siempre a la consideración del nombre se le une la significación etimológica del mismo o la *interpretatio*, siguiendo la tradición judeocristiana, que tiene su expresión en los *Onomastica sacra* y que fue tan seguida (la etimología en hebreo, griego y latín) por los autores irlandeses.

—*Genealogía*, que abarca generalmente dos indicaciones. De una parte, la señalización del lugar de nacimiento y de otra, la determinación de la procedencia del personaje dentro del pueblo de Dios.

—*Rango* del personaje: es el *titulus* honorífico con el que se le conoce. A veces, es la simple afirmación del oficio desempeñado (v.g. *apostolus et euangelista*); en otros casos, es una sucesión de *tituli*, que honran al poseedor.

—*Cualidades* del personaje, en la mayoría de los casos de orden espiritual. Su expresión más normal es la calificación en series litánicas, presentadas éstas en forma paralelística.

—*Obras* y hazaña, representativas del rango y entidad del personaje. La victoria sobre el enemigo en el caso del *rex*, es la profecía en el caso del *propheta* y la evangelización y predicación, si se trata del *apostolus*.

—*Muerte* del personaje y *sepultura* del mismo.

Casi siempre en la parte central del capítulo, el anónimo autor de la obra apócrifa inserta opiniones (teológico-dogmáticas unas veces, interpretaciones y citas escriturarias, otras) de diferentes autores. En relación con la obra auténtica éste es el principal punto de divergencia.

En cuanto al estilo, también existen claras concomitancias con la obra auténtica del obispo hispalense. Al estudiar ésta última, decíamos que, en lo referido al estilo, constituía un claro exponente de la dualidad de la estética isidoriana, reflejada en las tendencias didáctica y oratoria, intelectual y decorativa, cuya enunciación exacta se hace en *Etym.* 2, 17, 2-3. Al ser el *De ortu*, por una parte *laudatio* de los personajes bíblicos y, por otra parte, una obra didáctica, su estilo es a la vez sencillo (vehículo de enseñanza) y grandilocuente (expresión de un "grand style")⁽¹²⁾.

Pues bien, el *De ortu* pseudoisidoriano, al ser concebido igualmente como una especie de *cultus sanctorum* de personajes del Antiguo Testamento, en palabras de McNally, siguiendo una tradición de Gregorio Magno (*Mor.* 27, 10, 17), muy desarrollada en Irlanda, participa también del carácter panegírico-himnico, observable en la obra auténtica⁽¹³⁾.

Las diferencias, a nuestro juicio, entre ambas obras en este aspecto concreto del estilo, estriban en el grado de combinación de los elementos didáctico y decorativo; es decir, mientras que en el *De ortu* isidoriano se constata un equilibrio, roto muy pocas veces, entre el sesgo de tratado didáctico (expresión de sencillez expositiva) y el carácter sobreabundante del enunciado litánico e himnico, en la obra pseudoisidoriana la balanza se inclina con claridad en ésta última dirección. Y en este sentido, un hecho como el del paralelismo o simetría paralelística en las unidades lingüísticas de estructuración, en una gama de correspondencias formales e ideológicas, entre los elementos de los distintos co-

la, es llevado al máximo en la obra apócrifa, denotando de esa manera su innegable origen irlandés. Los sistemas sencillos (dicólicos y tricólicos) se dan cita, al lado de otros más complejos, cuya elaboración requiere un manejo usual de las técnicas sinonímicas de presentación.

Además de esta tendencia clara a la simetría, se aprecian otras figuras retóricas que coadyuvan en la dotación de ritmo y rima al tratado: isocolon, homoioteleuton, anáfora, y un largo etc. de elementos ornamentales, semejantes a las que se encuentran en la *Instructio* de S. Columbano o en el *De XII abusibus saeculi* del pseudoCipriano irlandés (ca. 650)⁽¹⁴⁾.

El capítulo sobre el apóstol Mateo puede ser un ejemplo de las concomitancias y de las diferencias entre los dos tratados *De ortu et obitu patrum*. Nos permitimos «distorsionar» el texto del *De ortu* apócrifo, para mostrar mejor su estructura:

1º.— *De ortu et obitu patrum* isidoriano (cap. 75)⁽¹⁵⁾ :

Matheus, apostolus et euangelista, qui etiam ex tribu sua Leui sumpsit cognomen; ex publicano a Christo electus, ex peccante translatus; primum quidem in Iudaea euangelizat, postmodum in Macedonia praedicat; requiescit in montibus Parthorum.

2º.— *De ortu et obitu patrum* pseudoisidoriano (cap. 48)⁽¹⁶⁾ :

Matthaeus, apostolus et euangelista, a Matthaea ciuitate nomen accepit et interpretatur *donatus* ; primo publicanus postea Domini discipulus.

In teloneo sedebat,
gazas conseruabat,
thesauros regebat,
publice peccabat, intus obscuratus,
saeculi cura caecatus.

liquando Deo uolente, uidit solem iustitiae,
audiuit aure cordis uerba ueritatis,
secutus est solem quem uidit,
ueritatem quam audiuit,
credidit et adorauit.

Relinquens teloneum, secutus est omnium Dominum;
relinquens thesaurum periturum, secutus est regem semper mansurum;
relinquens mendacium et uanitatem, secutus est uiam et ueritatem;
relinquens mortem et mundum, secutus est uitam et regnum;
obliuiscens stultiloquium, scribit et praedicat euangelium.
Qui tribus nominibus fuit nominatus, id est, Matthaeus, Leui, Publicanus:
Matthaeus, de ciuitate sua Matthaea, ut ante diximus, nominatus;
Leui, de tribu Leui, unde fuit ortus;
inde cognominatus publicanus, quia publica seruabat.
Matthaeus interpretatur donatus,
Leui minister,
Publicanus, quia publice peccat.

Primum quidem in Iudaea in tempore Gai regis Romae euangelium conscripsit et praedicauit et postea in Macedonia, et XI Kalend. Octobr. passus in Persida, in montibus Portorum requiescit in gloria.

APENDICE⁽¹⁷⁾

f.57^v Sanctus Paulus, non ille apostolus et israhelita, sed ille primus monachus solitarius et heremita, thebeus genere et Christi athleta, de cuius uita prima et nouissima sanctus Hieronimus conscripsit pauca, quia quomodo in media aetate uixerat aut quantas et quales insidias a Satane (*corr.* Satana) pertulerit nulli hominum sunt cognita.

F.58^r Isdem uero Paulus de nobilibus parentibus natus, litteris grecis et egiptiacis adprime eruditus; defunctis parentibus et sorore sua uiro tradita in ereditate locupletus (*corr.* locuples) anno circiter sex (*add.* to) decem (*corr.* decimo) relictus est Paulus.

f.58^v Sub Decio itaque et Valeriano tunc temporis seua persecutio in christianos crescebat, Cornelium namque et Ciprianum Cartagine felici cruore damnari iusserat. Paulus paulatim procella plage propiante secretiora loca querebat, sed maritus sororis suae eum proderere et perdere uolebat; aduliscens itaque prudens cum hec intellexit ad montium deserta confugiens perrexit. Necessitatem in uoluntatem ueraciter uertit et paulatim procedens per radices montis speluncam lapide clausam inspexit, quam uetustissima palma de foris protexit. Intus intuens fontem bullientem in altum et lucidum aspexit locum paratum et quasi a Deo sibi donatum dilexit et ibidem in Dei uoluntate aetatem uitae in finem duxit.

Ibi Paulus caelestem uitam in terra agebat, cibum et uestimentum per quatuordecim annos sibi palma preuebat; ibidem humilis et elacer in Dei timore mansuetus manebat. Cum postea palma fructum non habebat, coruus cotidiae demedium (*corr.* dimi-) panes patri ore porregebat (*corr.* porri-), et pater de fonte potum bibebat et gratias Deo semper agebat. Dum iam centesimo XIII aetatis suae anno senex uixerat et nonagenarius Antonius in alia solitudine sederet, ut ipse Antonius adserere soleuat, mente cogitans dicebat: quod nullus monachus ante

f.59^r se in heremo fuisset. Haec Antonius pernox cogitans uocem ad se audiuit, alium meliorem se esse, quem querere debuit; ut haec senex intellexit, primo diluculo surrexit et per uiam quam nesciebat perrexit. Senex infirmos artus baculo regebat et senex in heremo senem querebat, tamen corde credebat quod ei Deus ostenderet illum quem querebat. Bestiae heremi in obuiam seni ueniebant, et ubi senex esset seni dicebant; senex ad senem peruenit et sanctus locum sanctum inuenit, hostium pulsauit, ei aperire rogauit. Sanctus intus tacuit, nullum responsum roganti dedit, tam diu Antonius in terra prostratus iacuit et aditum sibi praeparari precauit. Paulus intus tacens orabat, Antonius foris plorans rogabat. Post era sanctus subridens sancto aperuit

f.59^v et alter alterum amplexans osculo pacis osculauit. Sanctus sanctum agnouit et alter alterum per nomen salutauit; deinde senes sancti ambo sederunt, et gratias Christo corde et ore aegerunt.

Inter era sermocinantes uiderunt coruum cum pane in ore, in ramo palmae paulatim consedere quem dominus misit militibus integrum panem portare; pane suscepto contensio sancta euenit, ut quis primo panem frangere debuit (*corr.* deberet), sed contensio (*corr.* contentio)

longa esse non debuit, quia spiritaliter panis inter ambos diuisa (*corr.* -sus) fuit. Postquam milites manducauerunt, prono ore paulolum aque biberunt, tota nocte uigilantes hostiam laudis Deo immolauerunt.

f.60· Primo diluculo Paulus Antonio de suo exitu de hoc seculo dicebat et quia Antonius eum sepelire debebat. Haec Antonius audiens gemens fortiter flebat et ut cum Paulo ad caelum pariter pergeret rogabat. Ad hec Paulus exorsus est dicere: quia tu debes docere, sed perge, obsecro, si non est molestum et adfer pallium tuum aduoluendum corpusculum meum. Antonius audiens haec lacrimans perrexit et pallium quam ipse dixerat festinant (*corr.* festinaus) adduxit; deinde corpus sanctum sepelire curauit, sed fossorium de quo foderat (*corr.* foderet) non habuit. Tunc milix (*corr.* miles) Christi anxiatius quid facere debuerat cogitauit.

f.60· Cum haec sanctus secum tractauit, ecce duos leones de silua uenientes uidit, quos dominus adiuuare suum militem misit, qui uenientes pedes Antonii lingebant et transitum sancti Pauli planxerunt; continuo certatim fossam foderunt et fossa facta in saltim (*corr.* saltum) exierunt. Deinde Antonius Paulum in fossam posuit et more christiano sanctum sepeliuit. Tunicam Pauli Antonius habuit et sancto sepulto ad propria perrexit.

O beatus Paulus, qui seculum fugit et in heremo Deum inuenit, qui de palma uixit, cui coruus ministravit, cuius anima XIII kl. febr. ad celum perrexit.

NOTAS

1. La edición mencionada constituyó en su día nuestra Tesis Doctoral. Posteriormente, fue publicada en la ed. "Les Belles Lettres" (col. ALMA) con el título ISIDORVS HISPALENSIS, *De ortu et obitu patrum* (ed. César Charro), Paris, 1985.
2. Entre los trabajos más significativos del P. Robert McNally cabe destacar *Der irische Liber de numeris*, Munich, 1957; "Christus in the pseudo-isidorian Liber de ortu et obitu patriarcharum", en *Traditio* 21 (1965) pp. 167-183; "Isidorian Pseudepigrapha in the early middle age", en *Isidoriana*, León, 1961, pp. 305-316; "Isidoriana", en *Theological Studies* 20 (1959) pp. 432-442.
3. R. McNally, "Isidoriana", p. 432 ss.
4. Como se puede apreciar por la lectura de la introducción que acompaña a nuestra edición del *De ortu* auténtico, el tratado del obispo hispalense —por ser una obra cercana al prontuario o memorándum— está abierto a las adiciones y a las interpolaciones. Entre las primeras hay que señalar las efectuadas desde la obra griega *Vitae prophetarum*; entre las segundas, las realizadas por la acción del *Breuiarium apostolorum*.
5. Así se expresa, por ejemplo, I. Gómez: "responde en Beato a un plagio que hace al *De ortu et obitu Patrum* de San Isidoro, en su interpolación posterior, conocida por el nombre de recensión larga", ("Nota en torno a los orígenes del culto de Santiago en España", en *Hispania sacra* 7 (1954) p. 489) ¿A qué hace referencia el erudito conocedor de la Patrística hispana?
6. R. McNally, "Christus...", pp. 175-181.
7. Las noticias sobre los manuscritos están tomadas de los trabajos de McNally, ya citados, y de las obras de B. Bischoff, *Die Südostdeutschen Schreibschulen und Bibliotheken in der karolingerzeit*, t.I. Wiesbaden, 1960; "Die europäische Verbreitung der Werke Isidors von Sevilla", en *Isidoriana*, León, 1961, pp. 317-344.
8. PL 83, 1275B-1294C.
9. Así, el cardenal Pitra publicaba el texto (aunque no en su totalidad): "S. Isidorus Hispalensis, De laudibus saluatoris", en *Spicilegium Solesmense* 3

- (1964) p. 417.
10. *Corpus Christianorum*, n.º 145, p.3. Entre los muchos ensayos que hay sobre la relación existente entre Irlanda e Hispania, aducimos tan sólo dos, pero importantes: P. Grosjean, "Sur quelques exégètes irlandais du VII^e siècle", en *Sacris Erudiri* 7 (1955) pp. 67-98; T.J. Brown, "An historical introduction to the use of classical latin authors in the british isles from the fifth to the eleventh century", en *Settimana di studio del Centro italiano...*, Spoleto, 1975, pp. 237-293.
 11. McNally, "Christus...", p. 169. Sobre la persona de S. Pirminio, poco se puede añadir a lo comúnmente admitido. Se trata de un abad, que con un grupo de monjes y una partida de libros aparece en las orillas del Rin, alrededor del 720; catequizó las tierras de Alsacia, Baviera, Suiza, etc; fundó abadías como Reichenau y Murbach y, entre otras obras menos conocidas, nos legó una de índole sencilla y popular titulada *De cunctis libris Scripturarum Scarpasus*, para cuya elaboración se sirvió de la literatura visigoda, sobre todo, de Isidoro de Sevilla.
 12. Por supuesto, la dualidad mencionada no es exclusiva del obispo hispalense. Así se expresa, en este aspecto J. Fontaine: "Ce double choix, mais aussi cette méfiance des complaisances trop humaines du style fleuri et "moyen", laissent apparaître certaine polarité possible des styles dans une théorie christianisée de l'expression littéraire: une sorte d'alternance violemment contrastée possible des styles dans une théorie christianisée de l'expression littéraire: une sorte d'alternance violemment contrastée entre la transparence et la grandeur, entre le désir d'instruire et celui d'émouvoir, entre la catéchèse fidèle aux faits nus et le lyrisme théologique suggérant la transcendence, mais accessible, d'un "Dieu sensible au coeur" (J. Fontaine, *Aspects et problèmes de la prose d'art latine au III^e siècle. La genèse des styles latins chrétiens*, Torino, 1968, p. 39. Por otra parte, el uso de elementos encaminados al aprendizaje, al lado de otros más decorativos y ornamentales, hace emparentar al *De ortu* con las más variadas piezas del latín visigodo, y en especial con las composiciones litúrgicas cercanas a los himnos y letanías.
 13. C.F.R. Kottje, "Studien zum Einfluss des alten Testaments auf Recht und Liturgie des frühen Mittelalters", en *Bonner Historische Forschungen* 23, Bonn, 1964, p. 64 ss.
 14. Demos el ejemplo, por citar alguno, de la *Instructio* de S. Columbano (2,2 = *PL* 38, 1028):
 Studeamus ergo in primis uitia eradicare, uirtutesque insinuare.
 Eradicemus superbiam,
 plantemus humilitatem,
 eruamus iram,
 fundemus patientiam.
 Excidamus inuidiam,
 insinuemus beneuolentiam, etc.
 15. ISIDORVS HISPALENSIS, *De ortu et obitu patrum* (ed. C. Chaparro), p. 211.
 16. *PL* 83, 1291C.
 17. El texto está tomado del manuscrito *Colmar 39*. Mantenemos su ortografía, morfología y sintaxis, sin arreglar ningún detalle. A la hora de elaborar la edición crítica de esta obra apócrifa, se plantearán estos y otros problemas.